

UN UMBRÁCULO SOBRE
UN JARDÍN

Agustín Toledano Montero y Pablo J. Gutiérrez Calderón

*A PERGOLA OVER A
GARDEN*

Arquitecto

a.toledano@toledanogutierrez.com

Doctor Arquitecto

Profesor Sustituto Interino, E.T.S.A. Universidad de Granada.

p.gutierrez@ugr.es

<https://orcid.org/0000-0001-6697-165X>

El proyecto aborda la recuperación de un jardín aterrazado en el casco histórico de Jaén, ejemplo de la herencia hispanomusulmana integrada en el paisaje urbano. A través de un análisis del lugar, se propone una intervención respetuosa que conserva los restos arqueológicos, la topografía, los recorridos y el carácter íntimo del espacio interior. El jardín, estructurado en terrazas y vinculado a la arquitectura doméstica, incorpora elementos tradicionales como el uso del agua, la vegetación frutal y el recogimiento visual. La actuación se completa con un umbráculo escalonado que acompaña el tránsito, integrando un auditorio y un espacio polivalente dentro de un entorno patrimonial.

Palabras clave: patrimonio, jardín, hormigón, domesticidad, topografía.

ABSTRACT

The project addresses the recovery of a terraced garden in the historic center of Jaén, an example of Hispano-Muslim heritage integrated into the urban landscape. Through a sensitive site analysis, the proposal preserves archaeological remains, topography, circulation routes, and the intimate character of the interior space. The garden, structured in terraces and linked to domestic architecture, incorporates traditional elements such as water management, fruit-bearing vegetation, and visual seclusion. The intervention is completed with a stepped pergola that guides movement, integrating an auditorium and a multipurpose space within a culturally valuable environment.

Keywords: heritage, garden, concrete, domesticity, topography.

UN UMBRÁCULO SOBRE UN JARDÍN

Escondido, velado tras la reja que cierra un adarve del casco histórico de Jaén, una sucesión de terrazas delata un jardín interior. Entender este proyecto es entender la escarpada topografía y la escala del lugar: íntimo, cerrado, introvertido. Pasear por el recodo jardín mientras se asciende nos permite reconocer el lugar.

El escalonamiento sobre un pronunciado terreno origina un jardín disgregado, con pequeñas terrazas que no permiten ser paseadas, pero con el tamaño suficiente para ser observadas mientras se accede lentamente hasta la cota superior.

Desde la calle Elvín, los pequeños muretes de contención de las terrazas nos muestran un jardín vertical, pintoresco, que confieren al lugar una seña de identidad propia y singular que consideramos importante mantener y revalorizar. Cuidar los diferentes niveles horizontales, las visiones escalonadas de cada jardín escondido a la vista, y las medianerías que rodean el solar serán puntos referentes sobre los que trabajar.

Es importante destacar la visión que se tiene del solar tanto desde la calle Elvín, zona más deprimida de la parcela, como desde la última terraza a cota de la calle Vicario, donde sorprenden las vistas abiertas hacia el norte con la imagen de la depresión del Guadalquivir sobre un mar de olivos, insinuando al fondo Sierra Morena.

Este ver y no ser visto, dota a este espacio de una singularidad especial dentro del casco histórico, que se presenta dentro de la densificación construida como espacio abierto que proteger y potenciar: un jardín morisco a recuperar, un vacío dentro de la trama compacta que revalorizar, atendiendo a la influencia hispanomusulmana que tiene su huella y presencia en este jardín.¹ (Fig. 1)

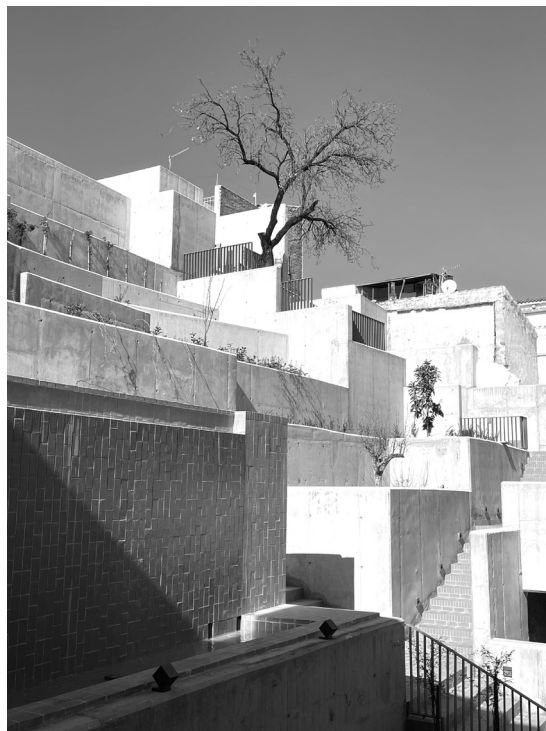


Fig. 1
Jardines de la calle Elvín, Jaén.

ANÁLISIS DE UN JARDÍN MORISCO.

(Referencia obligada para el entendimiento del solar)

Debemos escuchar los ecos de la cultura hispanomusulmana en un elemento tan perecedero como el jardín. Sin duda, el conocimiento, el gusto y el desarrollo del jardín puede considerarse una de las grandes aportaciones y posiblemente la más sutil y sugerente que los musulmanes incorporan a una tipología edificatoria en ladera, aterrazada, con vivienda aislada que se cierra al exterior, para, introvertida, abrirse a su interior.

Encontramos como precedentes el jardín huerto nazarita, dando lugar a un fenómeno tan peculiar como los cármenes granadinos: su disposición y la forma de resolver la accidentada topografía del terreno mediante terrazas configurará el sentido más

1

Carmen Márquez, *El jardín andalusí: agua, arquitectura y paisaje*. (Granada: Fundación El legado andalusí, 2005), pág. 10-45.

íntimo del jardín, su vivencia, su cuidado y su utilidad². Éste se convertirá en un elemento fundamental de la casa y se incorporará plenamente a ella. Esta tradición islámica de construcción de jardines con terrazas permitió que se popularizara la técnica de establecer el jardín en varios niveles formando terrazas que no tenían que ser excesivamente grandes si el terreno era suficientemente aprovechado: se podía crear una sensación de aislamiento y bienestar muy intensa. Además, el carácter utilitario, privado e íntimo de los jardines hizo que pudieran ser adoptados por toda la población, eliminando la componente de ostentación que este elemento pudiera tener a favor de su mera utilidad como huerto de frutales.

La compartimentación del espacio, la división en diferentes unidades que se van a ajardinar, plantar o dedicar a huerto y la capacidad de adaptación a estrechas franjas de terreno separadas por fuertes desniveles será una de las características peculiares que presentan.

La adecuación espacial del terreno, de fuerte pendiente, es una constante. Con ella se trata de conseguir una fluida transición entre interiores y exteriores haciendo del jardín una continuación de la casa, que se delimita y estructura como una dependencia más. El carácter básicamente utilitario del jardín domina sobre el ornamental, sin disminuir su sentido espacial de recreo de la vivienda.

Una característica notable, debido al clima donde se desarrolla, es el empleo del agua que se recoge en estanques situados en las terrazas superiores para desde ellos y mediante canalizaciones, distribuir las por todo el jardín. Esta distribución se hace normalmente por canales descubiertos, obteniéndose con un mínimo caudal un gran aprovechamiento material. El culto tradicional al agua en el mundo hispanomusulmán -y su disfrute- quedará así reflejado, originando un microclima natural en el interior del recinto.³

La vegetación se dispone valorando la función individual del árbol o la planta sin una aparente planificación previa, pero respondiendo a unas normas que, consiguiendo la sensación de vergel, sea realmente productivo. Los árboles son frutales en su mayoría, existiendo ejemplares que a su vez actúan como ornamento como el granado, el almendro, el laurel... los espacios se ordenan formando rincones arbolados, zonas de sombra y estancia, muchos en torno a estanques, con paseos entre frutales o emparados sobre los muros o paredes divisorias donde se sitúan grandes masas verdes de enredaderas o parras.

2

Leopoldo Torres Balbás, "Jardines hispano-musulmanes". Al Andalus, nº1 (1930), pág. 63-78.

3

Rafael Eguaras Ibáñez. *El jardín islámico: origen, simbolismo y función*. (Granada: Univ. Granada, 2000), pág. 59.

Indudablemente, desde el punto de vista de su composición vegetal, la característica que define a este tipo de jardín va a ser la conjunción de especies ornamentales con utilitarias, apareciendo junto con el ciprés, el laurel, y el magnolio, los guindos, las higueras, los perales, los ciruelos, los granados, las rosas y claveles en sus terrazas más estrechas.

El interés y el mantenimiento de estos jardines procede del cuidado directo y personal de cada dueño; la pérdida de su carácter utilitario, cuando dejan de ser necesarios para el mantenimiento de la familia hace que muchos de ellos se abandonen perdiendo su unidad y su intención de vergel, quedando sólo su estructura aterrazada, árboles frutales y alguna planta de adorno.

El carácter doméstico del jardín es dominante. Su mayor o menor desarrollo va a depender de la capacidad de entender el vergel hispanomusulmán por parte de los moradores de la casa.

Es este espacio, dentro del casco histórico de Jaén, un remanente histórico del jardín hispanomusulmán, reducto de un espacio acotado donde la intimidad y el recogimiento deben prevalecer sobre la futura intervención, que deberá adaptarse al jardín y proponer su recuperación, con respeto, para integrarlo dentro de un programa de acusada complejidad que participará de estos espacios exteriores como diálogo con la tipología ya estudiada, analizando el interior de la edificación y su relación con el exterior, con su jardín. (Fig. 2 y 3)



Fig. 2 y 3

Antes y después de la intervención. Casco histórico de Jaén.

CLAVES DE LA ACTUACIÓN: (un espacio dotacional bajo un umbráculo)

La actuación propuesta se basa en la recuperación del jardín y puesta en valor de los recorridos ascendentes. Sin perder la configuración actual de la entrada, con la puerta enrejada y escaleras ascendentes al frente, se diseñan espacios de descanso que integran los restos arqueológicos aparecidos, y a modo de terrazas cubiertas, se disponen nuevos espacios desde los que disfrutar del jardín, conectándose a la circulación exterior del conjunto.

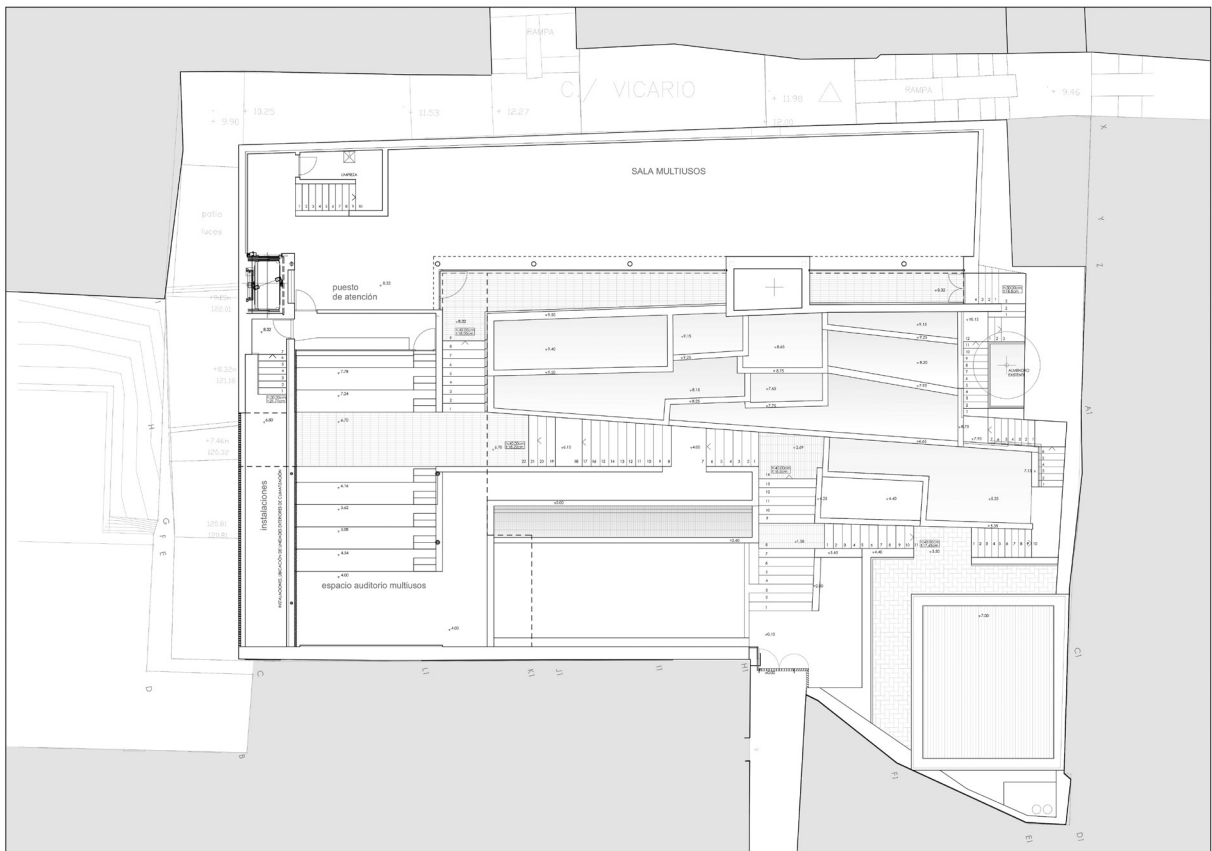
La situación y características topográficas del terreno, de acusada pendiente, con el jardín aterrazado, nos lleva a plantear una sala polivalente tipo auditorio en graderío, asentándose sobre la ladera, aprovechando los recursos que el solar nos propone, integrando el jardín dentro de este espacio. Su ubicación se plantea en el lado Este del solar. Esta decisión es importante ya que por un lado protegemos el jardín existente, edificando en la zona de solar que se encuentra deteriorada con restos de edificaciones que han alterado la configuración del jardín, y por otro nos permite cuidar la medianería que presenta el solar hacia la calle las Cumbres. Actualmente es

un muro de contención poco cuidado y degradado, donde se prevé una posible conexión con el tejido urbano. Nuestra actuación iguala las cotas exteriores e interiores para permitir un futuro acceso, adecentar el talud, generando fachada hasta ahora inexistente.

Es en este punto donde consideramos necesario colocar un elemento de conexión que registre todos los niveles de la actuación, diseñando un ascensor que permite de un modo sencillo acceder a cada terraza, implantándose en el proyecto de manera natural, sin necesidad de realizar una intervención agresiva tanto en impacto visual como de desmonte de terreno necesario para conectar la cota 0.00 hasta la cota +12.00m. (Fig. 4 y 5)

El ascensor permite el acceso a todo el conjunto, desde la zona de entrada al auditorio, comunicación con la sala polivalente, y subida a la terraza mirador. Como alternativa se proyecta la posibilidad de realizar estos recorridos desde el exterior, disfrutando del jardín bajo la cubierta umbráculo.

A una cota superior, una vez estudiado el auditorio, en su terraza correspondiente se accede a la entrada de la sala polivalente. Planteada como una terraza más, pero semienterrada, ésta se sitúa en la

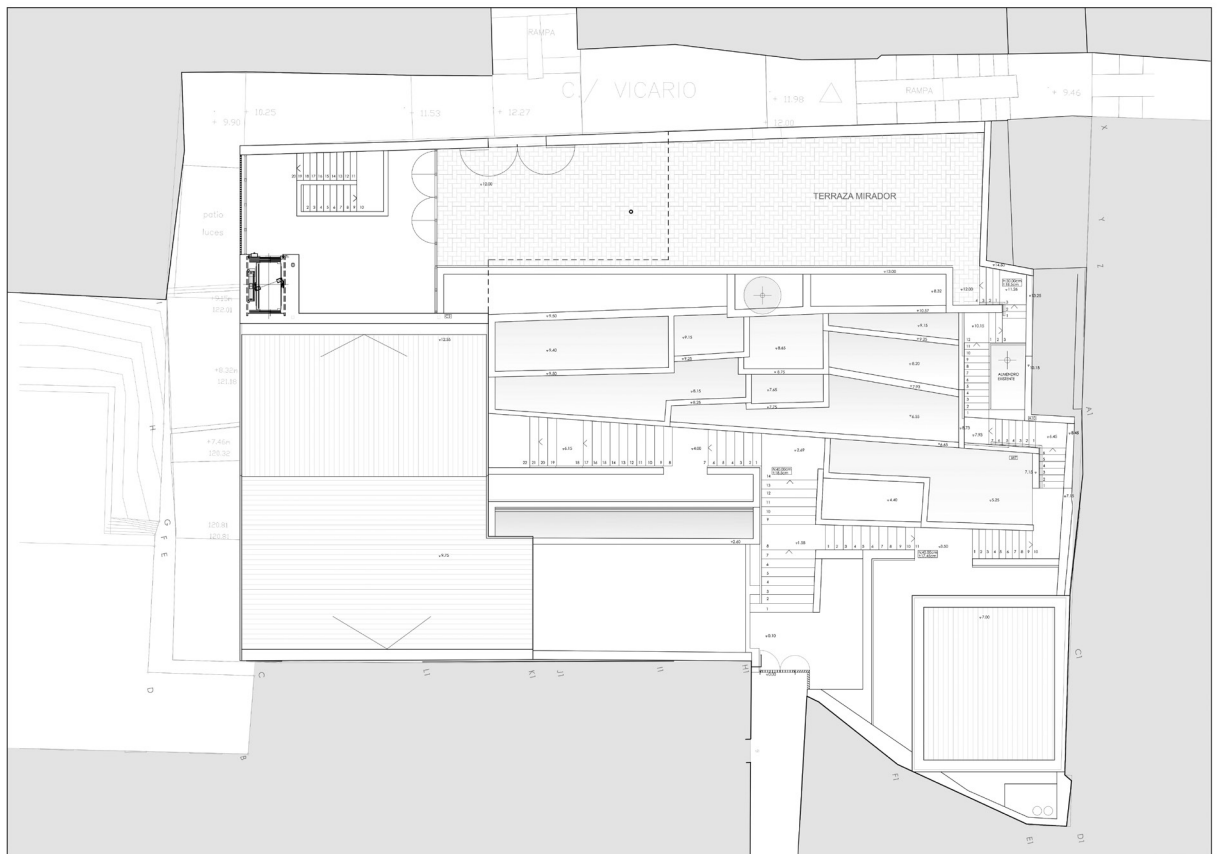


Jardín de tipología morisca y equipamiento cultural

Arquitectos: Agustín Toledano Montero
Pablo J. Gutiérrez Calderón

PLANO DE PLANTA COTA +8.32
Calle Elvín, Jara

Fig. 4
Planta cota +8m.



Jardín de tipología morisca y equipamiento cultural

Arquitectos: Agustín Toledano Montero
Pablo J. Gutiérrez Calderón

PLANO DE PLANTA COTA +12,00
Calle Elvín, Jaén.

Fig. 5
Planta cota +12m.

zona superior de la parcela, enfatizando así el carácter ascendente que presenta el jardín. El recorrido a través de las terrazas nos va desvelando poco a poco el espacio dotacional que no deja de ser una terraza excavada y cubierta, pasando desapercibido en favor de las vistas que van apareciendo según ascendemos: la sucesión de paratas ajardinadas junto a la imagen del entorno (torre del Concejo de San Juan, Catedral...)

Para finalizar el recorrido, una última terraza se asoma al conjunto histórico. Conectando y cosiendo las circulaciones desde la cota más deprimida hasta la cota superior, con salida hacia una de las zonas más deterioradas del casco histórico buscando su regeneración, se abre una gran terraza abierta al jardín, mirador, coincidiendo con la cubierta de la sala multifuncional.

Toda la intervención se plantea como una lectura del lugar, atendiendo al jardín aterrazado como elemento principal y configurador del proyecto (lo

estereotómico) sobre el que aparece un umbráculo de sombra que recoge toda la actuación (lo tectónico), no pudiéndose hablar de cubierta, puesto que no es la coronación de un edificio, sino del acompañamiento de un tránsito o recorrido⁴, bajo el cual se desarrolla una actuación que ha nacido de las preexistencias. (Fig. 6)



Fig. 6
Jardín aterrazado y cubierta del equipamiento cultural.

4

Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad*. (Barcelona: Gustavo Gili, 1966), pág. 134.

Eguaras Ibáñez, Rafael. *El jardín islámico: origen, simbolismo y función*. Granada: Universidad de Granada, 2000.

Márquez, Carmen. *El jardín andalusí: agua, arquitectura y paisaje*. Granada: Fundación El legado andalusí, 2005.

Rossi, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1966.

Torres Balbás, Leopoldo. "Jardines hispano-musulmanes". *Al-Andalus*, 1 (1930): 63–78.